

12 Julio El icono a la Teotokos (de Las Tres Manos) del Monasterio Hilandar

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas a la Teotokos

Tono 2

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

¡Venid, alegrémonos en la Siempre Virgen por su bondad! ¡Venid, rindamos homenaje a nuestra Reina, la Theotokos! ¡Venid, postrémonos ante nosotros y besemos su icono “de las tres manos”, que, por voluntad de la Virgen Inmaculada, fue llevado hasta el Monasterio de Hilandar por un burro al que nadie guiaba! Y postrándonos ante ella, oremos con compunción: ¡Oh nuestra misericordiosa protectora y auxiliadora, ayúdanos y protégenos contra todas las desgracias del alma y del cuerpo, y concédenos una vida sin pecado, para que podamos concebir y dar frutos del arrepentimiento!

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Venid, alegrémonos en la Siempre Virgen por su bondad! ¡Venid, rindamos homenaje a nuestra Reina, la Theotokos! ¡Venid, postrémonos ante nosotros y besemos su icono “de las tres manos”, que, por voluntad de la Virgen Inmaculada, fue llevado hasta el Monasterio de Hilandar por un burro al que nadie guiaba! Y postrándonos ante ella, oremos con compunción: ¡Oh nuestra misericordiosa protectora y auxiliadora, ayúdanos y protégenos contra todas las desgracias del alma y del cuerpo, y concédenos una vida sin pecado, para que podamos concebir y dar frutos del arrepentimiento!

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Virgen Theotokos, Madre de tierna compasión, rápido consuelo para los enfermos y afligidos: Muestra tu misericordia incluso sobre nosotros que estamos afligidos y que permanecemos en pecados. Con buen conocimiento ilumina nuestros corazones, que están oscurecidos por la ignorancia, y disipa las tinieblas del engaño.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Todas las generaciones de la humanidad te ofrecen regalos de buena alabanza como Reina y Madre de Dios. Los jefes predicán acerca de ti, los sacerdotes te bendicen, los monjes y los laicos te ofrecen reverencia, al igual que personas de todas las edades y

clases; y huimos bajo tu protección. Protégenos y consérvanos con tus súplicas, y salva nuestras almas de las desgracias.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Tono 4

Oh nuestra santísima Señora Theotokos, mientras los cielos declaran la gloria de Dios, también proclaman tu gloria: porque con el viaje más maravilloso de tu icono “de las tres manos” asombraste a toda la tierra de Serbia; por su milagrosa aparición todo Atos ha sido santificado; y con su llegada el Monasterio de Hilandar se regocijó mucho. Por eso, también nosotros clamamos a ti: ¡Oh Madre, tú eres nuestra esperanza! ¡Sé tú nuestra protección, auxilio y socorro!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh nuestra santísima Señora Theotokos, mientras los cielos declaran la gloria de Dios, también proclaman tu gloria: porque con el viaje más maravilloso de tu icono “de las tres manos” asombraste a toda la tierra de Serbia; por su milagrosa aparición todo Atos ha sido santificado; y con su llegada el Monasterio de Hilandar se regocijó mucho. Por eso, también nosotros clamamos a ti: ¡Oh Madre, tú eres nuestra esperanza! ¡Sé tú nuestra protección, auxilio y socorro!

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

Oh Virgen purísima, Madre del Señor Altísimo, después de Dios, ¿quién como tú en el cielo o en la tierra? Porque en gloria y honor superas a los habitantes del cielo y a todos los mortales. En tu precioso icono “de las tres manos” llegaste al Monasterio de Hilandar, donde incluso ahora moras y gobiernas como abadesa. Quédate con nosotros para siempre, concediéndonos grande y rica misericordia.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh supremamente buena Virgen Theotokos, en tu amorosa presencia el Monasterio de Hilandar se ha revelado como una ciudad del cielo y un templo siempre radiante, en el que tu ícono milagroso “de las tres manos” se muestra como un gran tesoro; y, inclinándonos ante ella, la besamos con alegría y temor, y clamamos a ti: ¡«Ilumínanos también con el resplandor de la gracia de tu ayuda!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Hoy todas las tierras amantes de Cristo se alegran; la divinamente alabada Montaña Sagrada de Atos se une al coro; y el honorable Monasterio de Hilandar se alegra: porque la gloria de la Madre de Dios ha brillado sobre todos en el viaje más glorioso de su icono

“de las tres manos”. Y, besándolo con amor, contemplamos con reverencia a la Siempre Virgen y clamamos a ella: Oh Señora misericordiosa, una vez nos dijiste: «Mi gracia y mi poder están con este icono.» Y realmente creemos lo que dijiste, oh Theotokos, porque en este icono has estado con nosotros hasta el día de hoy. Por tanto, clamamos a ti: «¡Tu misericordia es inefable! ¡De ahora en adelante permanece con nosotros para siempre!»

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Génesis (28:10-17)

10 Jacob salió de Berseba en dirección a Jarán.

11 Llegó a un determinado lugar y se quedó allí a pernoctar, porque ya se había puesto el sol. Tomando una piedra de allí mismo, se la colocó por cabezal y se echó a dormir en aquel lugar.

12 Y tuvo un sueño: una escalinata, apoyada en la tierra, con la cima tocaba el cielo. Ángeles de Dios subían y bajaban por ella.

13 El Señor, que estaba en pie junto a ella, le dijo: «Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra sobre la que estás acostado la daré a ti y a tu descendencia.

14 Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás a occidente y oriente, a norte y sur; y todas las naciones de la tierra serán benditas por causa tuya y de tu descendencia.

15 Yo estoy contigo; yo te guardaré donde quiera que vayas, te haré volver a esta tierra y no te abandonaré hasta que cumpla lo que he prometido».

16 Cuando Jacob despertó de su sueño, dijo: «Realmente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía».

17 Y, sobrecogido, añadió: «Qué terrible es este lugar: no es sino la casa de Dios y la puerta del cielo».

Ezequías (43:27-44:4)

27 Concluidos estos días, a partir del día octavo, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar los holocaustos y sacrificios de pacificación, y yo os los aceptaré

1 Luego me hizo volver al pórtico exterior del santuario que mira hacia oriente. Estaba cerrado.

2 El Señor me dijo: «Este pórtico permanecerá cerrado. No se abrirá nunca y nadie entrará por él, porque el Señor, Dios de Israel, ha entrado por él. Por eso quedará cerrado.

3 El príncipe, porque es príncipe, podrá sentarse allí para comer el pan en presencia del Señor. Entrará por el vestíbulo del pórtico y saldrá por el mismo camino».

4 Después me llevó por el pórtico septentrional hasta la fachada del templo. Vi que la Gloria del Señor llenaba el templo del Señor, y caí rostro en tierra.

Proverbios (9:1-11)

1 La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas;

2 ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa.

3 Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad:

4 «Vengan aquí los inexpertos»; y a los faltos de juicio les dice:

5 «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado;

6 dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».

7 Quien corrige al insolente recibe insultos; quien reprende al malvado, desprecios.

8 No corrijas al insolente, que te odiará; reprende al sensato y te querrá;

9 instruye al sabio, y será más sabio; enseña al honrado, y aprenderá.

10 El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor, conocer al Santo implica inteligencia.

11 Por mí prolongarás tus días, se añadirán años a tu vida;

La Procesión con el Icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

Alégrate, oh Madre de misericordia, porque derramas inagotablemente sobre nosotros pecadores los dones de tu gracia. Por tu intercesión ante tu amado Hijo y nuestro Dios sanas las heridas de nuestros pecados. ¿A cuántos pecadores que te han invocado con lágrimas has rescatado misericordiosamente de las profundidades de su caída y has sido hecho digno de entrar eternamente en el gozo bienaventurado? Por eso clamamos en voz alta a ti: «¡Gloria a ti, oh Madre misericordiosa!»

El venerable Juan Damasceno, ángel terrenal y hombre celestial, poseedor de ferviente amor por ti, oh Virgen Theotokos, oró con compunción ante tu icono. Sin embargo, debido a las intrigas del inicuo emperador iconoclasta, le cortaron la mano derecha. Pero, pidiendo que el tirano infiel se lo devolviera, con lágrimas te suplicó ante tu precioso icono que fuera sanado, y tú prestaste atención a su súplica y, apareciéndote en un sueño, le concediste él la restauración de su mano amputada.

Tono 2

Un gran prodigio fue obrado a través de tu icono, oh toda cantada Madre de Dios, que nadie puede explicar: ¿Cómo fue curada en una sola noche la mano derecha cercenada del venerable y hallada sana, única señal? ¿De que su antigua herida fuera una marca roja en su muñeca? Pero sabiendo que eres consoladora de los tristes y sanadora de almas y cuerpos, somos verdaderamente conscientes de que nada es imposible para ti, y

con toda el alma clamamos a ti: «¡Gloria a ti, oh Reina del cielo!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Que se alegren los cielos y se regocijen los nacidos en la tierra, porque la Theotokos ha mostrado su misericordia, curando la mano cortada del venerable, colocando su icono divino "de las tres manos" en el lugar del abad del santo Monasterio. de Khilandar, y revelando a uno de los monjes que en su precioso icono ella misma desea gobernar como abadesa en ese monasterio, donde permanece hasta el día de hoy y por su intercesión omnipotente concede incesantemente gran misericordia a todos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas a la Teotokos

Tono 1

Juntos, el cielo y la tierra te alaban, oh pura Theotokos, como el río divino de aguas vivas, la apertura de las puertas del paraíso y la limpieza del mundo entero.

Stio: Conmemoraré tu nombre * en cada generación y generación.

Todos están llenos de alegría y alegría, glorificando la gloriosa llegada de tu santo icono "de las tres manos". Acepta las súplicas de todos los monjes del Monasterio de Khilandar y cumple sus peticiones.

Stijo: Escuchad, hija, y mirad, * e inclinad tu oído.

Las filas de los ángeles te sirven como sirvientes, oh Reina de todo, y honran con reverencia tu santo icono. ¿Cómo podemos cantarlo apropiadamente, siendo humildes e indignos?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Venid, fieles, postrémonos ante la imagen de la Virgen Purísima; postrémonos ante el icono "de las tres manos"; postrémonos ante nuestra Reina, la Theotokos, clamando con amor: Oh bondadoso, pide a tu Hijo, Cristo nuestro Dios, que nos conceda gracia y misericordia a nosotros, tus siervos, y a todo el pueblo amante de Cristo. de Serbia!

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 4

Derramando rayos de luz como una estrella, *tu más preciado icono “de las tres manos”* vino milagrosamente de Serbia a Atos; * y el Monasterio de Khilandar, recibéndolo con reverencia como un don divino de lo alto, * te glorifica, oh Soberana Señora, * y clama con compunción: ** «¡No nos prives de tu misericordia, sino permanece con nosotros para siempre!» . (tres veces)

MATINÉS

Tropario

Tono 4

Derramando rayos de luz como una estrella, *tu más preciado icono “de las tres manos”* vino milagrosamente de Serbia a Atos; * y el Monasterio de Khilandar, recibéndolo con reverencia como un don divino de lo alto, * te glorifica, oh Soberana Señora, * y clama con compunción: ** «¡No nos prives de tu misericordia, sino permanece con nosotros para siempre!» . (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Te ofrecemos himnos de acción de gracias, oh Theotokos, ante tu santo icono “de las tres manos”, que da testimonio de tu inefable misericordia hacia nuestro venerable padre Juan de Damasco. Así sálvanos también a nosotros y a todos los que piadosamente se inclinan ante él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te ofrecemos himnos de acción de gracias, oh Theotokos, ante tu santo icono “de las tres manos”, que da testimonio de tu inefable misericordia hacia nuestro venerable padre Juan de Damasco. Así sálvanos también a nosotros y a todos los que piadosamente se inclinan ante él.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 2

Oh Santísima Señora y Virgen, salva a todos los que ponen su confianza en ti y recurren a tu precioso icono, que es muestra de tu buena voluntad hacia nosotros. Besándola,

clamamos a ti: ¡No nos olvides, oh nuestro siempre despierto preservador!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Señora y Virgen, salva a todos los que ponen su confianza en ti y recurren a tu precioso icono, que es muestra de tu buena voluntad hacia nosotros. Besándola, clamamos a ti: ¡No nos olvides, oh nuestro siempre despierto preservador!

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Virgen Santísima, y honramos tu santa imagen, por la cual derramas curaciones sobre todos los que con fe recurren a ti.

Stijo: Acuérdate, oh Señor, de David y de toda su mansedumbre.

Stijo: De cómo juró al Señor, y prometió al Dios de Jacob.

Stijo: He aquí, lo hemos oído en Efrata; lo hemos encontrado en los campos del bosque.

Stijo: Cosas gloriosas se hablan de ti, oh ciudad de Dios.

Stijo: Dios está en medio de ella, y ella no será conmovida.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no se retractará.

Stijo: Del fruto de tus lomos pondré sobre tu trono.

Stijo: Porque el Señor ha escogido a Sion; Él la ha elegido para su habitación.

Stijo: El Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Stijo: Santidad y majestad están en su santuario.

Stijo: Santo es tu templo, maravilloso en justicia.

Stijo: Santidad conviene a tu casa, oh Señor, por largura de los días.

Stijo: Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones.

Stijo: Bendito sea el Señor por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Ilumínanos con tu luz, oh Purísima, y concédenos una mano amiga, porque sabemos y confesamos que sería mejor para nosotros que el sol se apagara que ser privados de tu mediación por nosotros ante Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ilumínanos con tu luz, oh Purísima, y concédenos una mano amiga, porque sabemos y confesamos que sería mejor para nosotros que el sol se apagara que ser privados de tu mediación por nosotros ante Dios.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación. (dos veces)

Stijo: Mi corazón ha derramado buena palabra; Hablo de mis obras al rey.

Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación.

El Evangelio

Lucas (1:39-49, 56)

39 En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá;

40 entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

41 Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo

42 y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

43 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

44 Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

45 Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

46 María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,

47 se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;

48 porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

49 porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo,

56 María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.

Salmo 50 (51)

Tono 8

Postrándonos ante tu preciosa imagen, oh Purísima Theotokos, te rendimos homenaje; sólo a ti tenemos todos por refugio y baluarte, y te glorificamos sin cesar, oh Madre que amas a tus hijos. del mismo: «¡Regocíjate, oh amorosa ayuda del mundo, en la salvación de nuestras almas!»

CANON

ODA 1

a la Teotokos

del Arquipresbiterio Mirko

Tono 4

:

No hay nadie comparable a Ti, * oh Señor sumamente glorioso; * porque con Tu brazo poderoso * liberaste al pueblo * que has adquirido, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ilumina mi alma, mi mente y mi corazón, oh Madre de Dios misericordiosa, y concédeme el don de cantarte himnos, poderosa intercesora, mediadora de los bienes y dulce consuelo en medio de los dolores.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al venerable Juan de Damasco te mostraste como una nube radiante cuando escuchaste rápidamente su súplica y le devolviste la salud a su mano cortada.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Hoy todos los confines de la tierra celebran como uno, cantándote juntos, inquebrantable auxilio y protectora de nuestra vida.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Habiendo adquirido tu ícono máspreciado y maravilloso “de las tres manos”, el santo Monasterio de Hilandar te gritó: «¡Regocíjate, oh muralla inquebrantable y poderosa ayuda de este monasterio!»

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

Tono 4

:

¡Santo eres Tú, oh Señor Dios nuestro! * Haz firme nuestro corazón, para que podamos clamar a Ti sin cesar: *« ¡No hay nadie más justo que Tú, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las asambleas de los fieles se han reunido hoy para glorificar tu tierna compasión, que revelaste al venerable Juan Damasceno al curarle la mano cortada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dirigimos los ojos de nuestro corazón hacia ti, oh Señora, cuando contemplamos el icono milagroso “de las tres manos”. Sé para nosotros fuerza y protección, y concédenos tener parte en lo alto.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Te cantamos, oh Virgen cantada, a quien glorifican las huestes del cielo, sálvanos del destierro pecaminoso y de todos los dolores que nos asaltan.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Ruega a Aquel a quien has dado a luz, oh Madre soltera, en nombre de todos los que recurren a tu precioso icono, para que Él los defienda e ilumine.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Cuando los monjes de Hilandar vieron tu precioso icono, oh Señora, llevado hasta las puertas de su monasterio en un burro al que nadie guiaba, se regocijaron con gran alegría y, inclinándose ante él, glorificaron tu buena voluntad hacia ellos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Cuando los monjes de Hilandar vieron tu precioso icono, oh Señora, llevado hasta las puertas de su monasterio en un burro al que nadie guiaba, se regocijaron con gran alegría y, inclinándose ante él, glorificaron tu buena voluntad hacia ellos.

ODA 4

a la Teotokos

Tono 4

He oído hablar de ti, oh Señor, * porque has aparecido sobre la tierra; * y he glorificado tu poder.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen purísima, tú derramaste la Fuente siempre fluyente que riega todos los valles. Ahoga también todas nuestras tentaciones y destrúyelas por completo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ven, cantemos todos la escalera de Jacob, el vellón de Gedeón, mediadora de la alegría, poder y gloria de todos los fieles, diciendo: «¡Alégrate, oh Virgen pura!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Besando tu preciosa imagen, oh Purísima, acudimos a tu bondad y, doblando las rodillas y llorando, rogamos: No desdeñes nuestros suspiros, sino sé para nosotros protección y ayuda en el día del juicio.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh tú que has dado a luz la Palabra de Dios, visítanos en tu gracia, ilumina nuestras almas y corazones oscurecidos, y concédenos la liberación de las desgracias y el perdón de todos nuestros pecados.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a la Teotokos

Tono 4

:

Oh Señor, el único Amante de la humanidad, * te ruego que ilumines mi corazón, * con la ley de Tus mandamientos, * y ten piedad de mí.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu honorable ícono “de las tres manos” da claro testimonio de todos que tú eres nuestro poder y fortaleza; por tanto, glorificamos tu bondad maternal hacia nosotros.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con lágrimas te oró el venerable Juan Damasceno ante tu precioso icono; y rápidamente escuchaste su oración y concediste la curación a su mano cortada.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh mediadora de la alegría, acepta las súplicas de tus siervos, desprecia todos los consejos del enemigo adverso, preserva ileso a tu rebaño y sálvanos de todas las tribulaciones.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Librado de las transgresiones por tus santas súplicas, oh bendita Theotokos, todos te bendecimos sabiamente.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

Tono 4

Por la tarde, por la mañana y al mediodía te alabamos, * oh Señor Dios nuestro, * escucha nuestras súplicas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te bendecimos y glorificamos, oh Virgen Theotokos, que estás llena de gracia, porque siempre nos cubres con tu gracia, protegiéndonos, ayudándonos y librándonos del malvado enemigo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que cabalga sobre los querubines y es cantado por los serafines, apareció de tu vientre, y por ello toda la humanidad fue salvada; por tanto, te glorificamos como a nuestro ayudador sin vergüenza.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh vosotros, venid a la veneración de la Madre de Dios, porque la gracia de su luz ha brillado incluso sobre nosotros y nos ha enseñado a cantar: «Oh tú que estás lleno de gracia, concédenos recibir una parte en lo alto.»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tú eres verdaderamente la alegría de los ángeles y la alegría de toda la humanidad, oh Theotokos. Salva las almas de todos los que te cantan, oh pura

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Hoy la Virgen nos revela su buena voluntad, * y el Monte Atos le da gracias. * Ángeles y monjes juntos dan gloria. * Porque el ícono “de las tres manos” * viaja milagrosamente desde Serbia, * y por nuestro bien ha venido y ha hecho su morada ** en el santo Monasterio de Hilandar.

Ikos

He aquí un acontecimiento verdaderamente maravilloso: tu icono más glorioso “de las tres manos”, que Savva, el primado de Serbia, trajo como un regalo invaluable a la tierra serbia desde la santa Lavra de Savva el Santificado con su bendición, es llevado milagrosamente a Athos desde Serbia en un burro mudo, y ha llegado al santo Monasterio de Hilandar. Y los monjes de aquel monasterio, recibéndolo gozosamente como un regalo del cielo, lo colocaron en el santuario de la catedral de su monasterio, porque comprendieron que esto era una manifestación clara de tu buena voluntad hacia ellos. Por eso, con alegría y amor se inclinaron ante tu venerable ícono, besándolo y cantándote: ¡Regocíjate, oh pronta ayuda de todos los fieles, que nos has dado tu santo ícono como muestra de tu misericordia!

ODA 7

a la Teotokos

Tono 4

:

¡Oh Verbo sin principio, Hijo unigénito, * que exististe en el principio * con el Padre y el Espíritu: * «Oh Dios de nuestros padres, bendito y supremo exaltado eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Creador de todo encontró que sólo tú eras pura, y habitó dentro de ti, como dentro de un templo bello; por lo que te cantamos: «¡Oh Madre de Cristo nuestro Dios, bendita eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con tu misericordia enriqueces al mundo entero e iluminas las almas de los hombres, oh tú, el único que eres toda-himnada; por lo que te cantamos: «¡Oh Madre de Cristo nuestro Dios, bendita eres!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Virgen que no conociste el matrimonio, te has mostrado como un árbol que da mucho fruto, nutriendo a todos con alimento celestial. Derrama buenas obras sobre todos, para que todos te cantemos: «¡Oh Madre de Cristo nuestro Dios, bendita eres!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por la llegada de tu imagen somos librados de los males, y todos los que obran mal con tus siervos quedan avergonzados; por lo que clamamos en voz alta: «¡Oh Madre de Cristo nuestro Dios, bendita eres!»

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a la Teotokos

Tono 4

Cristo Dios, que apareció en forma de ángel * en el horno de fuego * a los que en él cantaban, * «Hijos, himnad; ¡Benedicidlo * y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid, y con voces de súplica cantemos todos a la Virgen Purísima. ¡Porque he aquí! La alegría ahora se acerca y los fieles se salvan. Gritemos con alegría: «¡Canten y exalten a la Theotokos por todos los siglos!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La profundidad que ni siquiera los ojos de los ángeles pueden sondear, la altura que los pensamientos de los hombres no pueden escalar, nos ha llegado en la imagen “de las tres manos”; por lo tanto, nos inclinamos ante la preciosa imagen y clamamos: «¡Canten y exalten a la Theotokos por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Regocijados, nos acercamos a tu preciosa imagen y, orando con compunción, clamamos desde lo más profundo de nuestra alma: ¡Himnad y exaltad a la Theotokos en todos los siglos!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El monte Sinaí ardía con fuego, porque no podía soportar el descenso de la gloria de Dios; y tú, sin consumirte, llevaste en tu seno la Palabra de Dios, que es fuego enteramente divino. Por lo tanto, cantamos: ¡Himnad y exaltad a la Theotokos en todas las épocas!

Katabasia

La Descendencia de la Teotokos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

Tono 4

Oh Theotokos inmaculada, * con himnos nunca silenciosos * magnificamos a tu Descendencia nacida sin semilla, * Cristo nuestro Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy la Serbia ortodoxa y todo el Monte Atos se regocijan, y más especialmente el Monasterio de Hilandar, por el icono más honrado “de las tres manos” ha venido y ha hecho morada en él, revelando la buena voluntad de la Madre de Dios hacia nosotros.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Teniendo tu santo icono “de las tres manos” como abadesa, como era tu voluntad, oh Theotokos, el Monasterio de Hilandar se llena del dulce sabor de la santidad y glorifica incesantemente tu nombre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

Oh flor hermosa que todo lo llenas de dulce fragancia, rechazando los ataques del adversario y llenándolo todo de alegría: sé tú para nosotros un baluarte, un muro de protección y un refugio salvador.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tú diste a luz a Aquel a quien los ángeles cantan, pero has permanecido virgen; por eso clamamos a ti: « ¡Regocíjate, oh pronta ayuda y poderoso ayudante del mundo entero!»

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Iluminando todo con la luz de tu tierna compasión, sanas toda enfermedad y dolencia. No nos olvides de nosotros, tus fieles servidores, sino que la luz de tu rostro esté señalizada sobre nosotros todos los días de nuestra vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Que tu icono más maravilloso, oh Theotokos, sea para nosotros una columna de fuego que nos guíe hacia la herencia celestial, y que la luz de tu rostro esté firmada sobre nosotros todos los días de nuestra vida.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Previéndote desde lejos, el profeta David, divinamente inspirado, dijo: Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro. ¡Porque he aquí! hoy todos los fieles se postran ante ti, oh bendita Theotokos, y veneran tu precioso icono “de las tres manos”. Son santificados en alma y cuerpo, y con toda su alma y corazón claman a ti: ¡«Tú eres nuestra confianza y esperanza! ¡Permaneced con nosotros a lo largo de los siglos!»

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Al poseer tu ícono máspreciado “de las tres manos” como muestra de salvación, el Monasterio de Hilandar se regocija hoy, oh Theotokos, y clama a ti con fe y amor: ¡Oh misericordioso, preserva nuestro monasterio y nuestra patria de la corrupción, enseñanzas de incredulidad y superstición; aumentar el amor y la unidad mental; y concédenos, oh bondadoso, que siempre podamos cantarte himnos!

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Oh, siempre virgen supremamente adornada, que eres bendita por todos los siglos, no desdeñes las súplicas de quienes te invocan, sino escucha el suspiro sincero de quienes te miran. Y así como te apresuraste en socorro del venerable Juan, así acude con mansedumbre a nuestras almas. Sé para nosotros guía hacia la patria celestial, e inscribenos entre los benditos consejos de los elegidos de Dios.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh santísima y bendita, sabemos que estás lleno de bondad amorosa, porque tus ojos miran a los pobres y tus manos extendidas a los huérfanos. He aquí, doblando nuestras rodillas ante tu santo icono, te suplicamos: No nos abandones en nuestro dolor, sino vuelve tu rostro maternal a nuestras súplicas. No te acuerdes de nuestras iniquidades, sino, por tu misericordia, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 8

Al contemplar tu maravillosa imagen, oh Madre de tierna compasión, verdaderamente te contemplamos a ti misma, que eres la Theotokos, y escuchamos tu melodiosa voz, que a tu primer icono pintado dijo con autoridad: “Mi gracia estará con esto”. Esta misma gracia verdaderamente permanece en imágenes similares, y abunda en el ícono “de las tres manos”, que honramos, ofreciéndote acción de gracias, diciendo: ¡Alégrate, lleno de gracia! ¡El Señor está contigo, y por ti también está con nosotros, salvándonos por los siglos de los siglos!

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Derramando rayos de luz como una estrella, *tu más preciado icono “de las tres manos”* vino milagrosamente de Serbia a Atos; * y el Monasterio de Khilandar, recibéndolo con reverencia como un don divino de lo alto, * te glorifica, oh Soberana Señora, * y clama con compunción: ** «¡No nos prives de tu misericordia, sino permanece con nosotros para siempre! »

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Las asambleas de los fieles se han reunido hoy para glorificar tu tierna compasión, que revelaste al venerable Juan Damasceno al curarle la mano cortada.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Dirigimos los ojos de nuestro corazón hacia ti, oh Señora, cuando contemplamos el icono milagroso "de las tres manos". Sé para nosotros fuerza y protección, y concédenos tener parte en lo alto.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Te cantamos, oh Virgen cantada, a quien glorifican las huestes del cielo, sálvanos del destierro pecaminoso y de todos los dolores que nos asaltan.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Ruega a Aquel a quien has dado a luz, oh Madre soltera, en nombre de todos los que recurren a tu precioso icono, para que Él los defienda e ilumine.

de la ODA 6 del canon

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Te bendecimos y glorificamos, oh Virgen Theotokos, que estás llena de gracia, porque siempre nos cubres con tu gracia, protegiéndonos, ayudándonos y librándonos del malvado enemigo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Aquel que cabalga sobre los querubines y es cantado por los serafines, apareció de tu vientre, y por ello toda la humanidad fue salvada; por tanto, te glorificamos como a nuestro ayudador sin vergüenza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh vosotros, venid a la veneración de la Madre de Dios, porque la gracia de su luz ha brillado incluso sobre nosotros y nos ha enseñado a cantar: «Oh tú que estás lleno de gracia, concédenos recibir una parte en lo alto.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres verdaderamente la alegría de los ángeles y la alegría de toda la humanidad, oh Theotokos. Salva las almas de todos los que te cantan, oh pura.

Tropario

Tono 4

Derramando rayos de luz como una estrella, *tu máspreciado icono “de las tres manos”* vino milagrosamente de Serbia a Atos; * y el Monasterio de Hilandar, recibéndolo con reverencia como un don divino de lo alto, * te glorifica, oh Soberana Señora, * y clama con compunción: **« ¡No nos prives de tu misericordia, sino permanece con nosotros para siempre! »

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Hoy la Virgen nos revela su buena voluntad, * y el Monte Athos le da gracias. * Ángeles y monjes juntos dan gloria. * Porque el ícono “de las tres manos” * viaja milagrosamente desde Serbia, * y por nuestro bien ha venido y ha hecho su morada ** en el santo Monasterio de Hilandar.

El Proquimeno

Tono 2

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. (dos veces)

Stijo: Porque ha mirado la humildad de su sierva; porque he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

La Epístola

Filipenses (2:5-11)

5 Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.

6 El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios;

7 al contrario, se despojó de sí mismo* tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia,

8 se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

9 Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre;

10 de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo,

11 y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:38-42; 11:27-28)

38 Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

39 Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

40 Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

41 Respondiendo, le dijo el Señor:

«Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas;

42 solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

27 Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

28 Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Himno de Comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.